



Detienen en EU a 577 mexicanos indocumentados en una sola redada

□ Sin estar autorizados, algunos de Texas detienen migrantes □ Amenazan con "acciones disciplinarias" a trabajadores latinos de LA para desactivar el boicot del 1º de mayo

■ 18 y 19

Dice Mario Marín que está dispuesto a someterse a la prueba del polígrafo

□ Por "dignidad" debe retirarse del cargo, señala Inmujeres

M. HERNANDEZ, G. ZARAGOZA Y J. BALBOA ■ 16

Hacienda: no hay proyecto para que sea museo todo el Palacio Nacional

ARTURO GARCÍA HERNÁNDEZ ■ 7a

hoy



columnas

DESFILADERO • JAIME AVILÉS	4
DINERO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	6
LOS DE ABAJO • GLORIA MUÑOZ RAMÍREZ	14
MEXICO SA • CARLOS FERNÁNDEZ-VEGA	24

opinión

MIGUEL CONCHA	20
ARIADNA ESTÉVEZ LÓPEZ	20
ILÁN SEMO	21
GUSTAVO LEAL F.	21
SILVIA RIBEIRO	4a
JUAN ARTURO BRENNAN	8a
LEONARDO GARCÍA TSAO	11a

Sergio Pitol, visionario marcado por los viajes

■ PABLO ESPINOSA Y ARMANDO G. TEJEDA
REPORTERO Y CORRESPONSAL

Al mismo tiempo que la salva de aplausos, en el paraninfo de la Universidad de Alcalá de Henares, en España, se escuchó un estallido de sonrisas. Se percibió también, como lo había notado Johann Wolfgang von Goethe hace siglos, ese ligero aumento de luz en el ambiente cuando sucede algo extraordinario, y por encima de esa algarabía se soltaron relámpagos invisibles que se encendían sobre las crismas de los circunstantes: eran las ráfagas de la memoria.

Porque justo en el momento en que Sergio Pitol sintió sobre su nuca el peso del cordón del que pendía la medalla dorada como emblema del máximo galardón literario en lengua española, el Premio Cervantes, en su mente se prendieron las luces de lo que algunos llaman recuerdos pero que la historia cultural del mundo reconoce como su valor máximo: la memoria.

De su cerebro sonaron en las cuartillas que leyó ante la crema y la nata del mundo literario español y la familia real de ese país, un discurso de recibimiento de tal distinción, conocida también familiarmente como "el Premio Nobel

de Literatura en Español", que fue también una disertación de acuse de recibo de la redondez del tiempo: Potrero, Veracruz; donde transcurrió su infancia y donde vivió con su abuela, y Alcalá de Henares, donde ayer las letras mexicanas se cubrieron de gloria, pues la entrega del Premio Cervantes de Literatura a Sergio Pitol se engarza a la coronación de sus paisanos y antecesores que recibieron en años anteriores este reconocimiento: Octavio Paz, en 1981, y Carlos Fuentes, en 1987.

En ese centro cervantino por antonomasia que es el edificio de la Universidad de Alcalá de Henares, con sus bellos patios interiores y sus flores olorosas, se percibió también, merced al arte de la palabra por el que fue premiado el autor de *Domar a la divina garza*, el perfume de la flor de café, cuyo estallido detona en el valle de Córdoba, Veracruz, ciudad cabecera del pequeño poblado de Potrero, que Sergio Pitol siempre ha reconocido como su cuna.

En su discurso, puso en ese valle el gineceo magnífico de su alto linaje literario: desde que se enteró que fue designado ganador del Premio Cervantes 2005, el primero de diciembre pasado,

El escritor recibió en Alcalá de Henares el Premio Cervantes de Literatura

"he recordado imprevisiblemente fases de mi vida, unas radiantes y otras atroces, pero siempre volvía a mi infancia, un niño huérfano a los cuatro años, una casa grande en un pueblo de menos de 3 mil habitantes. Un nombre, tan distante a la elegancia: Potrero".

Desde esa edad, cuatro años, conducido por su abuela, inició el viaje sin fin que lo ubicó ayer en Alcalá de Henares y que desde Potrero, Veracruz, lo llevó en su infancia a todos y cada uno de los puntos del planeta de las manos y los ojos y todos los sentidos y la inteligencia de Verne, Stevenson, Dickens, Tolstói, Proust, Faulkner, Mann, Kafka, Neruda, Borges... los viajeros que hicieron de su aldea todas las metrópolis del mundo. Potrero y Rusia, Córdoba y Viena, Jalapa y Yoknapatawpha, que es el condado ficticio de Mississippi donde sitúa sus novelas William Faulkner, uno de los héroes literarios de Pitol.

Ayer el mundo entero se convirtió en un pequeño poblado donde las letras mexicanas se cubrieron de gloria. Potrero, Tlón, Uqbar, Orbis Tertius.

■ Cultura



El escritor mexicano Sergio Pitol recibe en la Universidad de Alcalá de Henares, de manos del rey Juan Carlos, la medalla que lo acredita como ganador del Premio Cervantes de Literatura. Observan la reina Sofía y el presidente José Luis Rodríguez Zapatero ■ Ap